

En definitiva, la autora analiza con una propuesta original las estrategias retóricas de estas religiosas y su presencia en los discursos políticos, sociales y religiosos del momento. De esta manera, lejos de ser marginal, el espacio conventual actúa como núcleo literario dentro de las redes culturales modernas. Puede augurarse que esta propuesta metodológico-crítica, por su carácter abierto a otras variables discursivas, puede convertirse en una potente herramienta interpretativa para los estudios de otras autoras religiosas, sean modernas, medievales o contemporáneas.

ARACELI ROSILLO-LUQUE
 arxiu.biblioteca.bcn@ofminmaculada.org
**Arxiu-Biblioteca dels Franciscans
 de Catalunya (Barcelona)**

D.O.I.: 10.1344/Lectora2021.27.18

Modern Spanish Women as Agents of Change. Essays in Honor of Maryellen Bieder

Jennifer Smith (ed.)

Lewisburg, Bucknell University Press, 2019, 236 pp. ISBN: 978-16-8448-032-6

El presente volumen en homenaje a Maryellen Bieder se introduce con un repaso por la producción de esta hispanista, pionera en introducir la perspectiva feminista en los estudios de literatura hispánica del siglo XIX, con especial atención a Emilia Pardo Bazán. Se estructura en tres partes que reflejan avances por algunos caminos explorados por la propia Bieder: la primera está dedicada al estudio de las obras que ponen de manifiesto la voluntad de intervención social de sus autoras; la segunda, a ensayos sobre obras de Pardo Bazán; por último, una tercera sección en la que confluyen estudios sobre la representación de las protagonistas femeninas en novelas de grandes clásicos como Gómez de Avellaneda, Catarina Albert y Clarín.

En la primera sección, las contribuciones de Akiko Tsuchiya, Christine Arkininstall y Roberta Johnson exploran el activismo en los textos de diferentes autoras. Tsuchiya compara *Zinda* (1804) de María Rosa Gálvez y *La cadena rota* (1876) de Faustina Sáez de Melgar para estudiar la representación de los sujetos subalternos por raza y género a través de las proyecciones en la ficción de sus utópicas estrategias de resistencia. Tsuchiya analiza las posibilidades de avance entre los dos momentos históricos en la representación de la subjetividad y la agencia de las protagonistas y desvela tensiones como la tentación del mestizaje, la fantasía occidental de la mujer racializada que admira aspectos morales de la nueva civilización invasora o el uso del cuerpo de la esclava como escenario de la lucha política. Por

su parte, Arkinstall estudia la figura de la periodista Sofia Tartilan centrándose en dos novelas que publicó en 1874: *La caja de hierro* y *Borrascas del corazón*, donde entrelazaba la ficción y la realidad a través del juego de voces narrativas, en la línea del incipiente realismo y sin olvidar la intención didáctica para criticar el tópico del amor romántico. Por último, Roberta Johnson dedica su artículo a Carmen de Burgos y la moda, centrándose en su ensayo *La mujer moderna y sus derechos* (1927). Burgos rompió con la tradición de considerar la moda como una ocupación frívola y valoró su importancia para promover la imagen de la “mujer nueva”; además, propuso una vía intermedia entre el análisis sociológico de Simmel y el biologicista de Marañón, ya que la moda singulariza al tiempo que refleja la evolución social.

En la segunda sección se reúnen cuatro ensayos alrededor de Pardo Bazán, auténtica agente de cambio en su época. Susan M. MacKenna analiza la correlación de motivos entre ficción y ensayo a través del relato “La danza del querubín” (1891) en relación con los “Apuntes biográficos” (1886): la influencia de las experiencias de infancia en su obra, la crítica a los estereotipados roles de género, la importancia de la circulación de ideas entre diversas culturas y la defensa del placer de la lectura, del conocimiento y de la propia escritura. A continuación, Linda Willem compara relatos que abordan el mismo tema con diferentes técnicas como el uso del relato-marco y el recurso de la segunda historia, no narrada, pero sugerida a la imaginación del lector. Unas sofisticadas estrategias narrativas que buscan desarrollar la capacidad de observación y juicio de los lectores y consagran a la autora como maestra del género. Denise DuPont parte de la influencia de Huysmans, advertida por Bieder en la novela *Dulce dueño* (1911), donde traspasa a su protagonista Lina Mascareñas de forma concentrada el recorrido del esteticismo al ascetismo que personifican los protagonistas masculinos en las novelas del decadentista francés, al tiempo que analiza semejanzas y discrepancias entre los personajes de ambos autores. Por último, Margot Versteeg reexamina y postula una nueva interpretación de la apariencia convencional del desenlace en *La dama joven* (1885), parodia del folletín romántico de la mujer virtuosa que ataca el modelo del ángel del hogar, aunque la protagonista opta por el matrimonio frente a la tentación de ser actriz.

En la tercera sección se aborda el estudio de otras obras decimonónicas que representan diferentes formas de los desvíos femeninos frente al modelo convencional. Rogelia Lily Ibarra analiza el conflicto entre el modelo tradicional católico y el del liberalismo democrático a través de los personajes femeninos en *Dos mujeres* de Gertrudis Gómez de Avellaneda. Neus Carbonell analiza la personalidad de Caterina Albert en relación a las extraordinarias protagonistas de *L'infanticida* (1898) y *Solitud* (1901). La fértil soledad de la escritora se entrelaza con el deseo de ocultación, o la obligada ocultación del deseo, de Nela y con el despertar de la

autoconciencia después de la decepción en las relaciones que Mila intenta construir en las solitarias tierras montañosas. La ocultación y la soledad como precio a pagar, sin embargo, sostiene Carbonell, se abren paso en la representación de estas mujeres indómitas con la potencia afirmativa de una *jouissance d'être* que desafía los significantes impuestos a la mujer. Finalmente, dos capítulos analizan los personajes femeninos de *La Regenta* (1885): Jo Labany formula la hipótesis de que la teoría de los afectos, con especial atención a los afectos negativos que provocan estancamiento de la agencia, podría dar las claves para comprender dimensiones no exploradas de esta obra y del carácter de su protagonista; su repliegue en la pasividad sería lo que mueve la acción. Finalmente, Smith parte del ensayo *Female Masculinity* (1998) de Jack Halberstam para analizar la hibridación de los sexos que se mostraría en la novela como un fenómeno que rompe con las jerarquías de los géneros y serviría para denunciar la decadencia de los valores tradicionales.

Nos encontramos, sin duda, con una brillante revisión de figuras centrales del siglo XIX que abre nuevas vías de lectura e interpretación.

MARÍA XESÚS LAMA LÓPEZ
lama@ub.edu
Universitat de Barcelona

D.O.I.: 10.1344/Lectora2021.27.19

Hannah Arendt: libertad política y totalitarismo

Fina Birulés

Barcelona, Gedisa, 2019, 127 pp. ISBN: 978-84-18193-67-5

Con el correr de los años han ido avanzando los estudios sobre la obra de Hannah Arendt y la edición o reedición de sus libros y ensayos en distintos idiomas. Su recepción en España y en los países latinoamericanos se ha enriquecido gracias a las traducciones e investigaciones que ha realizado la filósofa catalana Fina Birulés con gran sensibilidad, inteligencia y rigor. En este libro, la autora opta por presentar algunos temas y observaciones entremezclados con la biografía de la pensadora política judeoalemana antes de detenerse en un estudio detallado sobre el totalitarismo. En la primera parte (“En las entretelas de vida y pensamiento”), toma como punto de partida de su indagación la experiencia de Arendt del exilio; un viaje incierto que comienza con un paso y que arroja a los refugiados a vivir en suelo extranjero, donde se puede perder la espontaneidad de la lengua materna por una segunda lengua y, con ello, la naturalidad de los gestos y la expresión de los sentimientos. Pese a ello, Arendt encuentra las palabras para poder comprender este fenómeno con sus límites y alcances propios.

En la segunda parte (“El totalitarismo, un fenómeno sin precedentes”), Birulés señala cómo la gramática del mal ha implicado casi siempre la idea de intención